

F. CAPILLAS DE LA VIRGEN DE LA CABEZA Y DE LA VIRGEN DEL PILAR

OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

MATERIAL: MADERA DORADA

DESCRIPCIÓN:

Retablo dorado de bella factura dividido en tres calles y dos cuerpos profusamente decorados. En el centro de la composición se halla actualmente la Virgen de la Cabeza, de tez morena y pequeño formato. Ésta es una imagen de gran devoción en la ciudad, a la que se dedica una romería anual. A la izquierda destaca una imagen de San Antonio con el Niño, y en la derecha otra de San Juan Nepomuceno. El retablo es decorado con arco de medio punto que alberga la Santa Cruz, barroca con incrustaciones de espejos. Y debajo de ésta se encuentra un lienzo de Ntra. Sra. de Linares.

EPOCA: Mediados del siglo XVIII

FECHA: 1740 aprox.

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 652 **ANCHO** 416



OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

DESCRIPCIÓN:

Detalle del arco de entrada a la Capilla de la Virgen de la Cabeza.



OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

DESCRIPCIÓN:

Detalle de la cúpula que cubre la Capilla de la Virgen de la Cabeza.



OBRA: SANTA CRUZ



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA Y CRISTAL

DESCRIPCIÓN:

Santa Cruz situada en la parte superior del retablo de la Virgen de la Cabeza, decorado con arco de medio punto. Dicha cruz está realizada en madera dorada con incrustaciones de espejos.

EPOCA: MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 100 **ANCHO** 50



OBRA: PIEDRA DE ALTAR RETABLO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA



TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

MATERIAL: MÁRMOL ROJO

DESCRIPCIÓN:

Altar sobre el que se apoya el retablo de la Virgen de la Cabeza. Realizado en mármol rojo. Se puede leer: "Este frontal es del Señor San Antonio y lo dio el señor Don Francisco Bastardo Cisneros señor de las casas de sus apellidos, regidor perpetuo de la ciudad de Málaga, Capitán de Caballos, corregidor y superintendente general de esta ciudad de Córdoba. Se reedificó esta capilla con limosnas de los devotos y solicitud del P. Fray Juan Izquierdo, siendo Provincial el M. R. P. Fray Manuel de Velasco, lector jubilado y Padre de la provincia de Sevilla. Año 1736."

EPOCA: Medios del siglo XVIII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 102 **ANCHO** 263 **FONDO** 64



OBRA: CRUCIFICADO



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Crucificado de grandes dimensiones en primer plano. Aparece ya muerto. En la parte inferior del óleo se encuentra representada la ciudad de Jerusalén. El cielo que cubre el resto de la obra está compuesto por densas nubes oscuras, que aluden a la decripción del momento que nos encontramos en los Evangelios.

EPOCA: Siglo XVII

AUTOR/ES: CÍRCULO DE ANTONIO DEL CASTILLO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 167 **ANCHO** 108



OBRA: LA PSALMODIA EUCARÍSTICA



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

El cuadro se halla en la capilla la Virgen de la Cabeza. Este lienzo fue costeadado por Jacinto de Góngora. Se representa a Cristo, cargado con la cruz, pisando las uvas de un lagar; esto es lo que se denomina «la prensa mística», en la que se plasma a Jesús pisando el lagar, portando la cruz sobre la espalda, mientras el Padre Eterno maneja la prensa; el Espíritu Santo domina en las alturas y la sangre que emana de las heridas de Cristo habría de servir para redimir del pecado a todos los hombres.

En torno al tonel se disponen todo tipo de personajes: en primer término se presenta a dos altos cargos eclesiásticos y a un rey, acompañados por otras figuras que carecen de personalidad definida. Así mismo, en el lateral derecho se plasma el autorretrato del autor, ataviado con traje del siglo XVII.

En el sector superior derecho contemplamos a Dios Padre, moviendo el torniquete del lagar, al tiempo que en el lado izquierdo se constituye una columna de figuras, que representan a los elegidos, y que asciende hacia el cielo donde son introducidos por San Pedro y San Pablo. Coronando el lienzo observamos a toda una masa de ángeles que nadan entre nubes.

El tema iconográfico que refleja la obra es la redención de las almas por medio de la sangre que Cristo derramó; la sangre se identifica con el vino. Es una representación que pretende defender la doctrina católica ortodoxa de la herejía de Lutero, que negaba la existencia del purgatorio, de los sacramentos, el sacrificio redentor de Cristo,... El lienzo del que aquí se trata aúna y combina iconológicamente la representación entre las dos directrices piadosas contrarreformistas más importantes, como los que en esta obra pictórica se simbolizan: el culto a la sangre de Cristo en el «lagar de la cruz» y la «subida al Cielo de las ánimas benditas desde el Purgatorio». Ello nos obliga a acercarnos al conocimiento de la tradición cultural de estos temas, pues, entroncan con otro mucho más difundido, como es la Misa de san Gregorio, en relación del sacrificio eucarístico para la mitigación de las penas del Purgatorio.

Tan peculiar sintonía hunde sus orígenes en «la devoción por parte de san Bernardo, (...) en las visiones de algunas místicas como Lutgarda, Margarita de Cortona (cuya escultura se encuentra en la hornacina central del altar de los mártires, a los pies de este templo) o Ángela de Foligno, quienes se sitúan en la línea de esa materialización del cuerpo de Cristo que se abarca a partir de los sentidos, con especial insistencia en el carácter salvador de la Santa Sangre. Su devoción se extiende en el siglo XIV de la mano de franciscanos y dominicos mientras que en el XV serán los cartujos sus principales promotores.



Es en esta centuria cuando su culto alcanza un mayor predicamento y cuando cristaliza iconográficamente en el tema de la Fuente de la Gracia (...) donde las almas, en medio de las llamas, imploran la salvación dirigiéndose hacia un crucifijo del que mana abundante sangre que se derrama sobre ellas.»

Pese a todo, es preciso advertir el importante recurso didáctico, expresivo e interpretativo, que para la concreción iconográfica y compositiva de la obra supuso la difusión de la estampa y su general aceptación en la práctica totalidad de talleres artísticos, y en concreto, su utilización por parte de los pintores andaluces, cuyo uso ha sido suficientemente contrastado. Asume la obra los dos preceptos defendidos en Trento, la defensa de Cristo sacramentado en el vino eucarístico y la existencia del Purgatorio.

Entre las figuras del cuadro, vemos representados toda clase de personas: ricos y pobres, jóvenes y viejos, todos esperan en el fuego del Purgatorio ser redimidos de sus pecados; una vez que esto se ha producido son elevados por ángeles hasta el cielo. Esta composición puede estar tomada de un grabado de la Psalmodia Eucarística de Melchor Prieto en su estampa novena.

Hemos de destacar el fuerte dibujo con que el autor confeccionó la escena; las tonalidades que abundan son las conseguidas a base del empleo de tonos blanquecinos y amarillentos, con salpicaduras de azul, rojo y verde, haciendo que el cuadro goce de bastante luz, que ilumina de lleno a Cristo y a Dios Padre, y se atenúa en el resto de la composición.

Los protagonistas principales son de mayor tamaño que los restantes personajes de la obra; Jesús está interpretado con cuerpo apolíneo y desnudo, envuelto en su paño de pudor, cargado con una cruz lisa y pisando los racimos del tonel. Su cuerpo es delgado aunque no escuálido y el autor reflejó en él un buen estudio de anatomía, quizás exagerado en el abdomen. La posición del cuerpo es muy rígida y carece por ello de movimiento; en cambio, el rostro posee un detallado tratamiento si se compara con el cuerpo, estando dotado de realismo y expresión en su mirada. Dios Padre se representa de medio cuerpo, con rostro barbado y larga cabellera, de mirada absorta, sin expresión y por tanto sumido en una profunda quietud. Es de notar que está ataviado con vestiduras sacerdotales, estola y capa pluvial; siendo éste el ministerio propio del Hijo, Sumo Sacerdote.

Los personajes de la base son sólo visibles en sus rostros, que se caracterizan por ser ovales, de nariz recta y destacada y ojos almendrados; todos elevan la mirada a Cristo pidiendo ayuda y clemencia; en su mayor parte emiten un gesto de angustia y dolor. Estas caras están cargadas de vibrante expresión, que aflora en el brillo extraordinario de sus ojos.

Las figuras que se sitúan en el sector izquierdo del lienzo, están desnudas y, aunque presentan cierta habilidad en su contextura anatómica, no obstante, resultan algo blandas y torpes; no se pueden comparar estos cuerpos con los expresivos rostros descritos en líneas anteriores. Así mismo, es interesante de resaltar las dos aureolas de querubines; estos ángeles, de caras mofletudas, resultan en general poco dulces. Dichas aureolas fueron muy empleadas por Agustín del Castillo, Antonio del Castillo e incluso Valdés Leal.

Respecto al personaje que aparece en el margen inferior derecho libre del tormento ígneo, ya se ha apuntado a la posibilidad de tratarse del retrato del jurado Juan Jacinto de Góngora, quien fundara en 1649 en la parroquial de la Ajerquía la hermandad de Ánimas, así como estableciera una capellanía (sic) «con cargo a veinte y cinco missas rezadas en cada un año, que se le an de dezir en la Capilla y Altar de las Benditas Animas de dicha iglesia», y para 1656 se constata como hermano mayor de la misma al requerírsele la licencia concedida para pedir limosna durante las noches a la cofradía de las Ánimas de la referida parroquia. Pero la relación del jurado Góngora para con la secular corporación -como era de esperar- no acaba aquí, sino que como nos informa Ramírez de Arellano «Juan Jacinto de Góngora yace en aquel altar».

Miguel Ángel Orti Belmonte, piensa que este cuadro fue realizado por Valdés Leal, pues alude a que el personaje retratado es el propio Valdés Leal; no obstante, creemos que el lienzo se distancia notablemente de las obras del gran maestro. Quizás esta pieza se deba a Agustín del Castillo, porque las aureolas de querubines se repiten mucho en su producción y, además, en el Museo de Bellas Artes de esta ciudad existen algunos lienzos atribuidos a ese artista en los que hemos notado grandes analogías entre los rostros de los personajes y los del cuadro que estudiamos. Igualmente, Zueras Torrens y Valverde Madrid, nos hablan en sus trabajos de una obra titulada Jesús en el molino, pintada por Agustín del Castillo y existente en el templo de San Francisco; puede que se trate de la misma pieza que nos atañe. Ésta procede de la iglesia de San Nicolás y San Eulogio de la Ajerquía y, tras su cierre, pasó a la de San Francisco.

EPOCA: Comienzos del siglo XVII



AUTOR/ES: AGUSTÍN DEL CASTILLO?

ESTILO: BARROCO

ALTO: 282 **ANCHO** 188

RESTAURACIONES: El lienzo está algo destensado y en la capa pictórica se notan los relieves producidos por las costuras de unión del lienzo.

OBRA: SAN FRANCISCO DE ASÍS RECIBIENDO LOS ESTIGMAS



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Podemos observar en primer plano la imagen de San Francisco de Asís, arrodillado en oración. Se trata del momento en el que recibe los estigmas en su cuerpo. Así mismo aparece un personaje con aspecto de ángel en el ángulo superior izquierdo; es de escasas dimensiones, y aparenta estar hablando al Santo.

EPOCA: Siglo XVII

AUTOR/ES: ANÓNIMO. CÍRCULO DE ANTONIO DEL CASTILLO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 163 **ANCHO** 109



OBRA: SAN JUAN NEPOMUCENO



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

San Juan Nepomuceno se encuentra situado a la derecha de la Virgen y aparece con los hábitos. Es el "mártir de la confesión" porque entregó su vida por no violar el secreto de confesión. Este santo nació en el año 1345. Fue vicario general en Bohemia. Y confesor de la reina, la esposa del rey Wenceslao. Éste, celoso de su mujer, instigó a San Juan Nepumoceno para que le revelara la confesión de su mujer. Al no ceder, fue mandado matar por el mismo rey Wenceslao.

EPOCA: Siglo XVIII

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 125 **ANCHO** 50 **FONDO** 40



OBRA: NUESTRA SEÑORA DE LINARES



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Lienzo de Nuestra Señora de Linares. Por su importancia para la descripción del cuadro incluimos dos citas literales del libro "LA VIRGEN DE LINARES, Conquistadora de Córdoba" de Enrique Redel: "La única imagen pictórica de esta Virgen que acaso había en Córdoba en los comienzos del pasado siglo XIX fue puesta en la Iglesia parroquial de San Francisco, en el altar del seráfico Patriarca, por iniciativa del religioso Simón Bosnadiago, que, como otros varios de su misma orden, era muy devoto de nuestra egregia Conquistadora, y que, aunque oriundo de Galicia, por haber ejercido en nuestra población, en el Convento de San Pedro el Real, el cargo de limosnero durante cerca de cuarenta años, se reveló tan cordobés como quien más" (pág. 202). "Hasta muy entrado el siglo XIX, hubo varios frailes de la orden y Convento de San Francisco, establecido, como se sabe, en la calle de la Feria o de San Fernando, que se distinguieron notablemente por su devoción a la Virgen y santuario de Linares: unos eran religiosos y capellanes del santuario, como en 1730 Fray Pedro López Carracedo, y en los primeros años del siglo XIX, sobre todos, el entusiasta de la imagen y de su culto Fray Lucas de Córdoba; otros, simplemente frailes, como Juan de Amores, Simón de Bonasdiago y Alonso Ruíz; y otros, como Bartolomé Olivares, muy adictos a la Comunidad. Es evidente que estos influían en el pueblo y despertaban el fervor entre sus demás hermanos de Religión o entre sus conocidos, y, por esta causa, no falta quien suponga que los franciscanos constituyeron Hermandad bajo la simpática advocación de la Virgen de Linares; pero esta creencia es de todo punto errónea y no tiene más fundamento que lo indicado; esto es: la circunstancia de haber sido algunos de ellos, capellanes de la ermita y el hecho de haberse desvelado por decorarla y custodiarla con un entusiasmo verdaderamente ejemplar y digno de memoria" (pág. 142-143).

ALTO: 65

ANCHO 64



OBRA: VIRGEN DE LA CABEZA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA

DESCRIPCIÓN:

Imagen de vestir. Virgen de la Cabeza, de tez morena y pequeño formato, ubicada en el cuerpo central del retablo del mismo nombre. Está representada con una ráfaga de metal plateada que rodea toda la imagen. Ésta es una imagen de gran devoción en la ciudad, a la que se dedica una romería anual.

Esta imagen fue bendecida en el año 1939. Esta talla de la Virgen de la Cabeza procede de la parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos. Fue trasladada a San Francisco y San Eulogio en 1989, cuando la hermandad fue refundada. Actualmente tiene su sede canónica en este templo.

EPOCA: s.XX

FECHA:

AUTOR/ES: Manuel Coquera Becerra

ALTO: 100 **ANCHO** 90 **FONDO** 50



OBRA: SAN ANTONIO DE PADUA



TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA POLICROMADA

DESCRIPCIÓN:

Se encuentra a la izquierda de la Virgen de la Cabeza. San Antonio aparece en su representación habitual con hábito franciscano y con el Niño en sus brazos, ya que según sus biógrafos, hablaba con sencillez con Él; al mismo tiempo que hace alusión a la aparición que tuvo del Niño Jesús mientras predicaba, debido a su defensa y devoción del misterio de la Encarnación.

EPOCA: Finales del siglo XIX

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 134 **ANCHO** 50 **FONDO** 40



OBRA: VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO Y LIENZO

DESCRIPCIÓN:

ALTO: 110 **ANCHO** 90



OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DEL PILAR



TIPO DE OBRA: RETABLÍSTICA

MATERIAL: MADERA DORADA

DESCRIPCIÓN:

El retablo está dividido en tres calles, separadas por estípides en el cuerpo inferior, y pilastras en el superior. En el centro se sitúa actualmente una pequeña imagen de Nuestra Señora del Pilar, que aparece representada junto al Niño.

La piedra de mármol rojo, que sirve de altar, no posee ninguna inscripción.

EPOCA: Siglo XVIII

FECHA:

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ALTO: 624 **ANCHO** 416



OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DEL PILAR



TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

DESCRIPCIÓN:

Vista del arco de entrada a la Capilla de la Virgen del Pilar.



OBRA: RETABLO DE LA VIRGEN DEL PILAR



TIPO DE OBRA: RETABLISTICA

DESCRIPCIÓN:

Vista de la cúpula que cubre la Capilla de la Virgen del Pilar. De estilo barroco, casi rococó, y con lucernario.





TIPO DE OBRA: ESCULTURA

MATERIAL: MADERA

DESCRIPCIÓN:

Pequeña imagen de Nuestra Señora del Pilar, que aparece representada junto al Niño, situada en el centro del retablo que lleva su nombre. Se encuentra sobre una columna, en cuyo centro se aprecia la cruz de Santiago.

La tradición, tal como ha surgido de unos documentos del siglo XIII que se conservan en la catedral de Zaragoza, se remonta a la época inmediatamente posterior a la Ascensión de Jesucristo, cuando los apóstoles, fortalecidos con el Espíritu Santo, predicaban el Evangelio. Se dice que, por entonces (40 AD), el Apóstol Santiago el Mayor predicaba en España. Aquellas tierras no habían recibido el evangelio, por lo que se encontraban atadas al paganismo. Santiago obtuvo la bendición de la Santísima Virgen para su misión. Los documentos dicen textualmente que Santiago, "pasando por Asturias, llegó con sus nuevos discípulos a través de Galicia y de Castilla, hasta Aragón, el territorio que se llamaba Celtiberia, donde está situada la ciudad de Zaragoza, en las riberas del Ebro. Allí predicó Santiago muchos días y, entre los muchos convertidos eligió como acompañantes a ocho hombres, con los cuales trataba de día del reino de Dios, y por la noche, recorría las riberas para tomar algún descanso". En la noche del 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba con sus discípulos junto al río Ebro cuando "oyó voces de ángeles que cantaban Ave, María, gratia plena y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol". La Santísima Virgen, que aún vivía en carne mortal, le pidió al Apóstol que se le construyese allí una iglesia, con el altar en torno al pilar donde estaba de pie y prometió que "permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploran mi patrocinio". Desapareció la Virgen y quedó ahí el pilar. El Apóstol Santiago y los ocho testigos del prodigio comenzaron inmediatamente a edificar una iglesia en aquel sitio y, con el concurso de los conversos, la obra se puso en marcha con rapidez. Antes que estuviese terminada la Iglesia, Santiago ordenó presbítero a uno de sus discípulos para servicio de la misma, la consagró y le dio el título de Santa María del Pilar, antes de regresarse a Judea. Ésta fue la primera iglesia dedicada en honor a la Virgen Santísima.

EPOCA: S.XX

AUTOR/ES: ANÓNIMO



ALTO: 120 **ANCHO** d=25



OBRA: SAN BUENAVENTURA



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

San Buenaventura aparece representado con las alas, que aluden a su título de "doctor seráfico", y con la mitra, que indica su dignidad cardenalicia. En su mano derecha sostiene una pluma y en su izquierda un libro, que hacen presente la vasta obra teológica que nos dejó. También se aprecia en el ángulo inferior una tiara de Sumo Pontífice, que alude al hecho de que rechazó la elección como Sucesor de Pedro. A la derecha, sobre una mesa, se encuentra una pequeña escultura de la Inmaculada Concepción.

San Buenaventura –Juan de Fidanza– nació en Bañorea (Bagnoreggio), pequeña ciudad italiana en las cercanías de Viterbo. Un hecho milagroso ilumina su niñez como prenuncio de lo que sería su vida. Estando gravemente enfermo, su atribulada madre lo encomendó y consagró a San Francisco de Asís, por cuya intercesión y méritos recuperó la salud. Llegado a los umbrales de la juventud se afilió a la Orden franciscana, atraído por el hermoso maridaje que entre la sencillez evangélica y la ciencia veía resplandecer en dicha orden. Durante un decenio enseñó en París con aplauso unánime. Y, cuando apenas contaba treinta y seis años, la Orden le eligió por su ministro general en 1257. A lo largo de dieciocho años viajará incansable a través de Francia e Italia, llegando a Alemania y a España. Con toda razón puede llamársele en cierto sentido el segundo fundador de la Orden de Francisco de Asís.

Predicaba con frecuencia impulsado de su celo por el bien de las almas. Gregorio X, que por consejo del Santo había sido elevado al sumo pontificado, le nombró cardenal, le consagró obispo él mismo y le retuvo a su lado para preparar el segundo concilio ecuménico de Lyon, en el que el Seráfico Doctor dirigió los debates y por su mano se realizó la unión de los griegos disidentes a la Iglesia de Roma. Fue el remate glorioso de una vida consagrada al bien de la Iglesia y de su Orden. Pocos días después, el 15 de julio de 1274, entregaba a Dios su bendita alma. El Papa mandó –caso único en la historia– que todos los sacerdotes del mundo dijeran una misa por su alma.

EPOCA: Siglo XVII

AUTOR/ES: ANTONIO DEL CASTILLO Y SAAVEDRA?

ESTILO: BARROCO

ALTO: 205 **ANCHO** 110



OBRA: SAGRADA FAMILIA



TIPO DE OBRA: PINTURA

MATERIAL: ÓLEO-LIENZO

DESCRIPCIÓN:

Se trata de una copia de una pieza italiana más antigua.

AUTOR/ES: ANÓNIMO

ESTILO: BARROCO

ESCUELA: ESCUELA CORDOBESA

ALTO: 127 **ANCHO** 100

